

*Estamos presentes ante ti, Oh, Señor Espíritu Santo
Estamos presentes, aunque estamos abrumados por la gravedad de
nuestros pecados.*

*Sin embargo, en tu nombre, estamos reunidos para una tarea
especial.*

*Ven a nosotros, quédate con nosotros y dízgame entrar en nuestro
corazón.*

*Enséñanos lo que debemos hacer y adónde debemos ir
y muéstranos lo que debemos lograr,
para que con tu ayuda tengamos la fuerza para agradarte en todo.
Sé tú el único inspirador y consumidor de nuestros juicios, tú que
solo con Dios el Padre y Su Hijo tienes un nombre glorioso.
No permitas que perturbemos el orden de la justicia, tú que amas la
equidad por encima de todo.*

*No permitamos que la ignorancia nos lleve a caminos oscuros; que
la parcialidad no nos influya; No permitamos que la aceptación de
dádivas ni el respeto de las personas corrompan nuestra mente.*

*Pero únenos a ti eficazmente por el don de tu gracia solamente,
para que seamos uno en ti y que nada nos desvíe de la verdad.
Por tanto, reunidos en tu nombre, retengamos en todo el curso de la
justicia con el timón de la piedad,
para que incluso aquí nuestro veredicto no disienta de ti en nada, y
en el siglo venidero nuestras buenas obras obtengan para nosotros
una recompensa eterna.*

Amén.